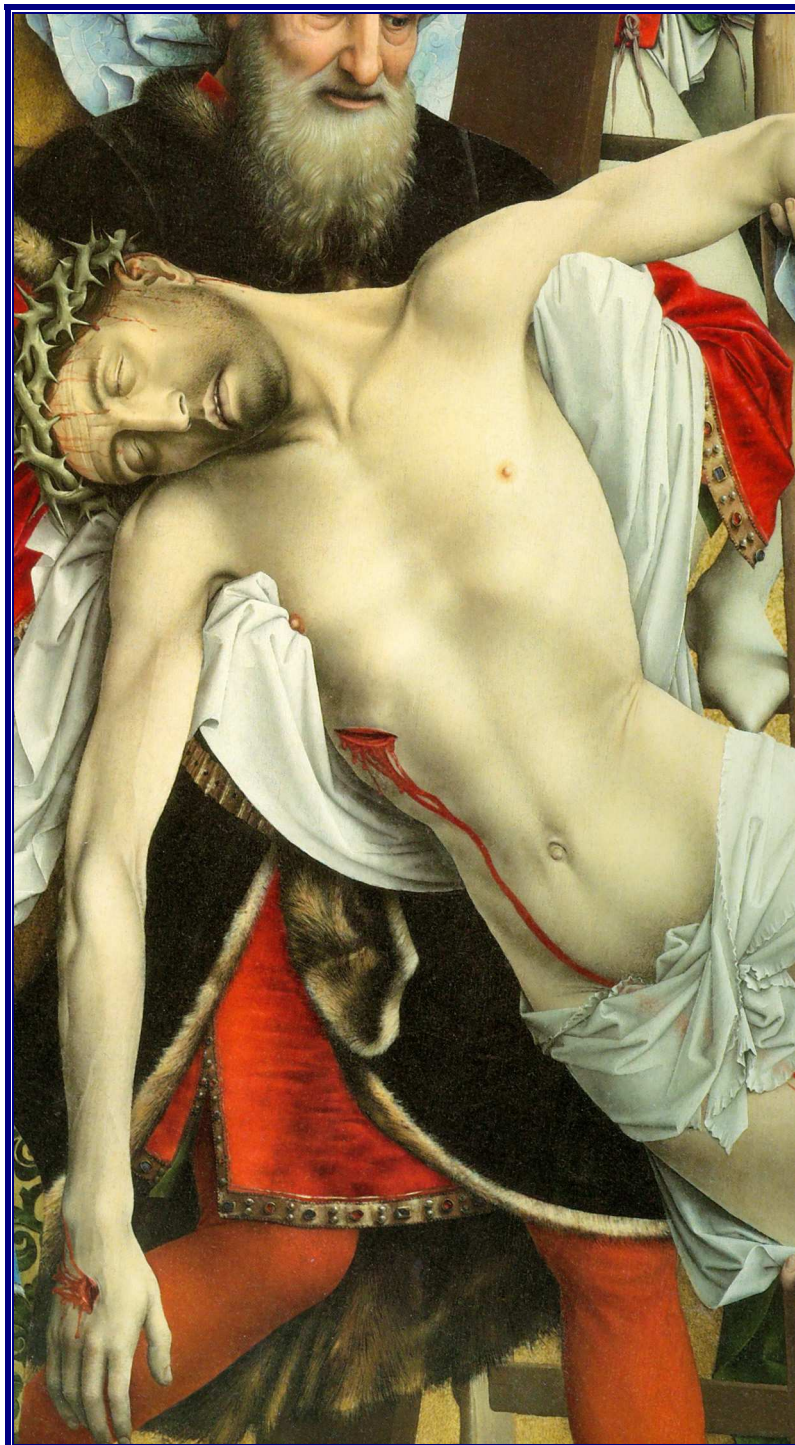


✠ Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "B" ✠

Domingo Sexto de Pascua:

"Amaos los unos a los otros como Yo os he amado"

Jn 15. 9-17



El Descendimiento. Detalle

Autor: Rogier van der Weyden, siglo XV

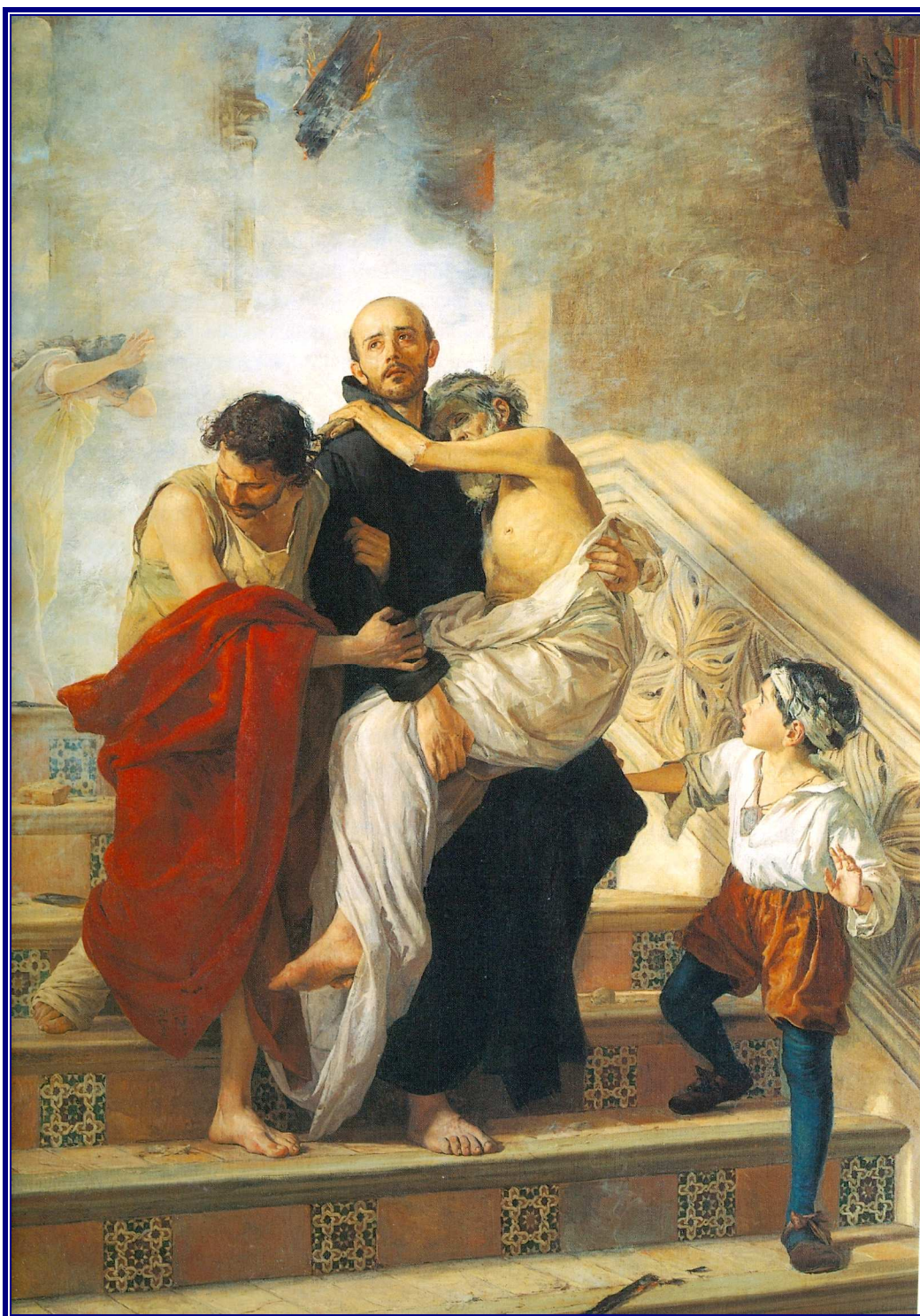
Museo Nacional del Prado. Madrid



San Martín partiendo su capa con el pobre

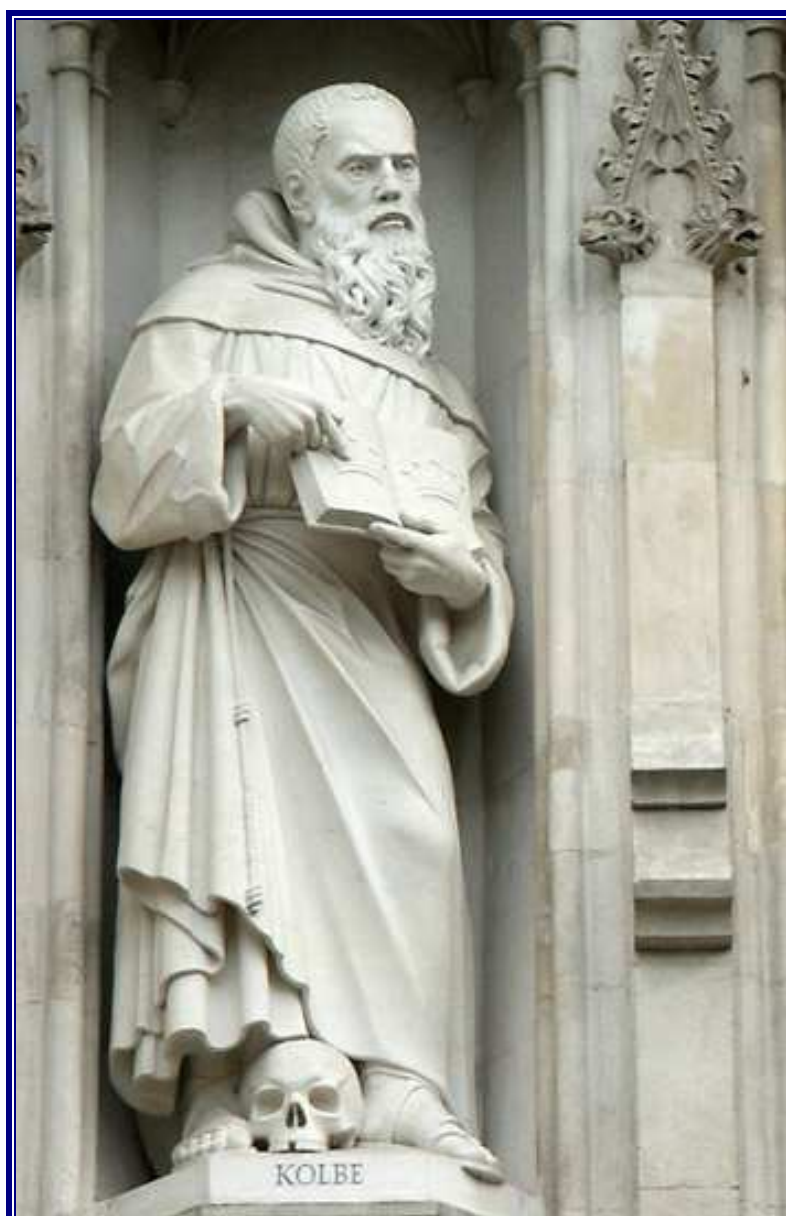
Misal Moguntinum, Mainz 1507

Martinus-Bibliothek. Mainz



San Juan de Dios salvando del incendio
a los enfermos del Hospital Real de Granada

Autor: M. Gómez Moreno, Roma 1880



S. Maximilian Kolbe, 1894-1941
Abadía Westminster, Londres

“La homilía pascual resulta del acontecimiento pascual. En la Resurrección de Jesús se ha hecho evidente el misterio de Dios. Mediante Jesús, sabemos lo que es amor. El amor procede de Dios, el amor ha tomado figura humana. El amor es fiel hasta en la muerte. Es claro y amplio y hace libre a aquel que ama y al que es amado. En ello se reconoce el amor.”

“La cepa y los sarmientos forman una unidad vital. Así fluye también la corriente de la vida, el amor del Padre al Hijo y del Hijo a los discípulos. Mediante el Bautismo hemos nacido en el interior de esta Comunión. El distintivo de la permanencia en el amor es la fidelidad de la fe y de la obediencia. Su fruto es la alegría conjunta y la confianza.”

Misal Schott

Jn 15,15

La afirmación de que los discípulos son amigos de Jesús convierte ahora el llamamiento en una reflexión sobre la naturaleza y la felicidad de la amistad mencionada. Es un regalo; de siervos, como deben considerarse frente a Dios y frente a Él, Jesús eleva a los discípulos a la categoría de amigos, como la “amistad divina” de que hablaba el judaísmo. En efecto, Jesús ha confiado y expuesto a los discípulos, como a Sus amigos, cuanto ha escuchado al Padre y así les comunica el amor de Dios. Y si ya no son siervos es que han llegado a ser libres; pues aunque no aparece la expresión “libres”, se piensa sin duda en la misma libertad de que se habló en Jn 8,32-36. Es afín a la imagen de los siervos y del hijo de la casa del Padre. Si allí se trataba del permanecer en la casa paterna, lo que sólo corresponde al hijo, ahora entra en juego la familiaridad con el Padre, de la que Jesús hace partícipes a los discípulos. Con ello logran aquella confianza (parresía) que es privilegio del libre y del amigo (cf. 1Jn 3,21).

Rufolf Schnackenburg
El Evangelio según Juan

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es

